

LA DOCTRINA DE LA INDIVIDUACIÓN EN JUAN DE JANDUN (1285-1328).

Paulo Faitanin¹ – *Universidade Federal Fluminense.*

Resúmen: La intención de este artículo es exponer y analizar la doctrina de la individuación propuesta por Juan de Jandun, inspirada en la tesis de Averroes y opuesta a la teoría tomista ‘materia signata’. Se incluyen sólo lo que necesita sobre la tesis tomista para marcar la diferencia y hacer hincapié en la doctrina de Jandun.

Palabras-clave: Juan de Jandun; Averroes; Tomás de Aquino; materia signata; principio de individuación.

Abstract: The aim of this paper is to expose and examine the doctrine of individuation proposed by John of Jandun, inspired by the thesis of Averroes and opposed to the Thomist theory of ‘materia signata’. Will include only what you need on the Thomist thesis to mark the difference and emphasize the doctrine of Jandun.

Keywords: John of Jandun; Averroes; Thomas Aquinas; materia signata; principle of individuation.

1. INTRODUCCIÓN.

E. Gilson afirma en su *La Philosophie au Moyen Age*, con respecto del contenido filosófico de las obras de Juan de Jandun², que sus obras son menos interesantes por lo contenido mismo de su averroísmo que por el matiz de incredulidad ultrajante que él le confiere³. No parecería justo analizar los contenidos doctrinales de un autor teniendo en cuenta tan sólo su postura antagónica a la filosofía cristiana. Por ello, para que no caigamos en el error del prejuicio, cabe antes tener claro que, pese a su crítica a la filosofía cristiana,

¹ Professor Associado I de Filosofia Medieval do Departamento de Filosofia da Universidade Federal Fluminense. Doutor em Filosofia Medieval pela Universidad de Navarra (2001), com a tese *Principium individuationis: estudio metafísico de la doctrina de Santo Tomás de Aquino*.

² Hemos tenido en cuenta los siguientes textos para escribir este artículo: JUAN DE JANDUN, *De principio individuationis*. Ed. Zdzislaw Kuksewicz. Institut Filozofii i Socjologii Polskiej Akademii Nauk. [Mediaevalia Philosophica Polonorum, 11]. Warszawa, 1963, págs. 93-106; Idem, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. [Venedig, 1551]. Unveränderter Nachdruck – Frankfurt, Minerva G.M.B.H., 1969; Idem, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. [Venedig 1553]. Unveränderter Nachdruck – Frankfurt, Minerva G.M.B.H., 1966; Idem, *Super libros Aristotelis de anima*. [Venedig, 1587]. Unveränderter Nachdruck – Frankfurt, Minerva G.M.B.H., 1966. Citaremos como Juan de Jandun.

³ Cfr. GILSON, E. *La philosophie au Moyen Age. Des origines patristiques à la fin du XIV^e siècle*. Deuxième édition revue et augmentée. Paris, Editions Payot, 1986, pág. 689.

sus planteamientos filosóficos aportan novedosas cuestiones al problema de la individuación corporal.

Así pues, contrariando la opinión de Gilson de que sus obras son más interesantes por la carencia de credulidad y originalidad que por el contenido averroísta, sostenemos que su doctrina de la individuación, porque además de muy interesante, debe ser eximida de esta opinión, ya que su análisis acerca de este tema encuentra sus principios básicos en las enseñanzas del Comentador. No deseamos, con ello, establecer que su doctrina es la de Averroes, sino que parte de sus principios, pues su interpretación se conduce hacia una conclusión independiente.

En cierto sentido, su tesis, como veremos, además de interesante suena más original que la del Comentador⁴. Para entenderla, debemos considerarla en su propio contexto y disociada de otras posibles connotaciones. Es sabido que Juan de Jandun, junto a Marsilio de Padua, ha logrado calentar los ánimos académicos, políticos y religiosos de su época⁵. No obstante, a parte de sus críticas al sistema, es necesario destacar el valor filosófico de sus doctrinas.

⁴ Averroes no buscó fundamentar la individualidad del individuo, sino la razón de la unidad y multiplicidad de las sustancias de un modo general. Juan de Jandun, por otro lado, busca en su análisis metafísico, fundamentar la individualidad del individuo, que según opina se encuentra en la *indivisibilidad* del individuo. La indivisibilidad no es el principio de individuación, sino que es efecto de la causa que individúa y el que fundamenta la individualidad misma. Por este motivo, más que tan sólo exponer y explicar la causa de la individuación, el averroísta plantea también la razón por la que el individuo es individual. En pocas palabras, la diferencia de la búsqueda y el análisis de la individuación corporal entre Averroes y Juan de Jandun se basa en el hecho que este último no sólo establece el principio de individuación, sino también el principio sobre el cual se fundamenta la individualidad del individuo, mientras Averroes expone sobretodo el principio de individuación y le subordina todas propiedades y características del individuo como efectos del principio.

⁵ Sobre esto véanse las exposiciones históricas del problema en los más autorizados estudios y en las referencias históricas en las Historias de la Filosofía. De un modo general, el pensamiento filosófico y político de Juan de Jandun debe ser considerado en el contexto del polémico texto *Defensor pacis* [1324] que fue condenado en 1327. Según Copleston este texto fue elaborado por Marsilio con la colaboración de Juan de Jandun [COPLESTON, F. *History of Philosophy*. Vol. III. New York, Doubleday, 1993, pág. 170]. Lo mismo sostiene M. De Wulf [DE WULF, M. *Histoire de la Philosophie Médiévale*. Vol. III. 1947, pág. 142.]. Tras la condena, tal como nos da a conocer Fraile, se encuentran en Pisa, Marsilio de Padua y Juan de Jandun [1327] y tres años más tarde se retiran a Munich [1330] siguiendo a Luis de Baviera y Guillermo de Ockham [FRAILE, G. *Historia de la Filosofía*. II (2). Cuarta edición por T. Urdanoz. Madrid, BAC, 1986, pág. 566-567.]. La doctrina defendida en el *Defensor pacis* por ambos autores bajo la aceptación de Luis de Baviera sostiene, como señala E. Gilson, que la Iglesia y el Estado deben separarse, tal como lo espiritual de lo temporal [GILSON, E. *La philosophie au Moyen Age. Des origines patristiques à la fin du XIV^e siècle*. Op. cit., 1986, pág. 691-692.]. Todo ello nos demuestra que la fuerza del pensamiento filosófico de Juan de Jandun había estado más a servicio de los temas políticos que de los físicos y metafísicos. Pero su revolución intelectual se da particularmente en el campo de las

Así pues, a parte de la polémica que pudo causar su persona y escritos, el problema de la individuación en su obra debe ocupar lugar de especial atención. En efecto, tanto le importa el tema que él llegó a dedicar un breve opúsculo sobre esta cuestión. No sabemos la fecha de su composición, pero según Zdzislaw Kuksewicz, esta obra es anterior a sus comentarios a la *Física*⁶.

No pretendemos entrar en el campo del establecimiento de las fechas de composición o de autenticidad de estas obras, pero sostenemos que saber que este opúsculo es anterior a algunos de sus comentarios, es fundamental para comprender si hubo alguna evolución en su planteamiento de la cuestión. Partiendo de la hipótesis de Zdzislaw de que en sus comentarios a la *Física* Juan de Jandun ya había hecho referencias a este opúsculo, se sigue de ahí que su doctrina de la individuación ya estaba establecida antes de sus consideraciones acerca de este tema en estos comentarios. Pero esto no es fácil de considerar, ya que en sus comentarios, las referencias al tema no son muchas y ordenadas.

Asimismo, no es del todo difícil percibir la vertiente de su interpretación del problema cuando tenemos en cuenta, en sus obras, algunos temas afines al de la individuación. Parece oportuno, además de exponer su visión acerca de la individuación a partir de sus comentarios a la *Física* y en el opúsculo *Sobre el principio de individuación*, analizar sus aportaciones en los otros comentarios. Así pues, podremos ir de menos a más, en la exposición y en el análisis de su doctrina, mientras consideramos sus obras.

2. LA INDIVIDUACIÓN EN EL *SUPER LIBROS DE ANIMA* Y EN LAS *QUAESTIONES SUPER LIBROS PHYSICORUM: LA NATURALEZA DE LA MATERIA Y SUS DIMENSIONES*.

Según Juan de Jandun la *materia primera* no es alguna sustancia en acto, ni cualitativa ni cuantitativamente, sino el que está en potencia a todos

cuestiones políticas, sociales y religiosas. Quizá esto haya contribuido para que sus planteamientos y doctrinas estrictamente filosóficas estuviesen durante largo tiempo olvidados. Su revolución particular en el campo de la ideas no ha podido ser regida por las cuestiones físicas y metafísicas, que justificarían sus palabras de admiración hacia el pensamiento de Averroes [*Perfectus et gloriosissimus physicus, veritatis amicus et defensor intrepidus*]. No obstante, sostenemos que su doctrina de la individuación, si hubiera sido más estudiada, habría establecido, sin lugar a dudas, una revolución particular en el campo de la consideración física de las propiedades del individuo y de la metafísica en la consideración del estatuto metafísico de la individualidad del individuo.

⁶ Cfr. JUAN DE JANDUN, *De principio individuationis*. Ed. Zdzislaw Kuksewicz. Institut Filozofii i Socjologii Polskiej Akademii Nauk. [Mediaevalia Philosophica Polonorum, 11]. Warszawa, 1963, pág. 94.

predicamentos⁷. Al afirmar esto, Jandun quiere poner en relieve dos cosas: (1) que la materia es indivisible en sí misma y que su divisibilidad depende del advenimiento de las formas de la cualidad y de la cantidad y (2) que las formas accidentales, a saber, las de la cualidad y cantidad que causan la divisibilidad de la materia, son recibidas antes en la materia que las formas sustanciales⁸.

Según Jandun, para que la forma del fuego informe a la materia es necesario que antes, en la materia misma, exista la disposición y preparación para recibirla. Por esta razón, es necesario que las formas accidentales del cálido y de la sequedad existan en la materia antes del advenimiento de la forma sustancial del fuego. Por ello, la materia se dispone y se prepara o se ordena primeramente para la recepción de tales formas accidentales⁹.

En otras palabras, el averroísta hace hincapié en la doctrina del filósofo cordobés, según la cual hay en la materia formas accidentales antes del advenimiento de la forma sustancial¹⁰. Puede-se ver eso en la crítica que el Aquinate hizo en el *De natura materiae et dimensionibus interminatis*, donde

⁷ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Super libros Aristotelis de anima*. Lib. I, q. 10, col. 51, in fine: “Materia enim prima non est quid substantia in actu, nec quale nec quantum, nec aliquid aliorum praedicamentorum, in quibus divisum est ens, sed potentia ad omnia”.

⁸ En efecto, Juan de Jandun no plantea en este pasaje la naturaleza de la materia, sino que considera la naturaleza del intelecto posible. No obstante, el filósofo compara con la naturaleza de la materia primera el intelecto posible. Con la comparación, tiene lugar este planteamiento de la naturaleza de la materia primera: JUAN DE JANDUN, *Super libros Aristotelis de anima*. Lib. I, q. 10, col. 52, in principio: “Unde Arist. Dicit in 2 huius quod uniuscuiusque actus in potentia existente et propria materia aptus natus est fieri et Comm. In 1 Phys. dicit quod generatio est terminus alterationis, per quam materiam disponitur ad formam substantialem, sic rationabile videtur in actione nostri intellectus possibilis, quod ad recipiendum species intelligibiles proprias substantiarum prius disponatur per species intelligibiles ipsorum accidentium cogitatorum”. Es interesante notar que esta analogía entre intelecto posible y materia primera, la encontramos incluso en el Aquinate. Sobre eso véase: *In III Sent.* d. 23, q. 1, a.1, con: “Sed intellectus possibilis qui de se est indeterminatus sicut materia prima”; *Sum. Theo.* I, q. 14, a. 2, ad. 3: “intellectus autem noster possibilis se habet in ordine intelligibilium, sicut materia prima in ordine rerum naturalium”; *Sum. Theo.* I, q. 87, a. 1, con: “intellectus autem humanus se habet in genere rerum intelligibilium ut ens in potentia tantum, sicut et materia prima se habet in genere rerum sensibilium, unde possibilis nominatur”; *De ver.* 1, q. 10, a. 8, con. 6: “eo quod hoc modo se habet intellectus noster in ordine intelligibilium sicut materia prima in ordine sensibilium, ut commentator dicit in iii de anima”.

⁹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Super libros Aristotelis de anima*. Lib. I, q. 10, col. 52, in principio: “Et tunc accipio, quod sicut materia prima quodam ordine recipit formas individuales, primo enim disponitur et praeparatur formis accidentalibus ad hoc ut recipiat formas substantiales, ut si materia aliqua debet recipere formam substantialem ignis necesse est ut sit prius disposita caliditate et siccitate et sic de aliis”.

¹⁰ Cf. AVERROES, *De subst. orbis*, c. 1 (ed. Ven. 1550, f. 3 b-c).

propuso oposición a esta doctrina¹¹ y mostró las consecuencias de su aceptación.

Juan de Jandun admite la clásica distinción entre supuesto y naturaleza, pero bajo otros conceptos. En su caso, la distinción es entre el individuo y su quiddidad. La diferencia con respecto a los otros filósofos que la admiten es que el averroísta pone la causa de la distinción en los accidentes y no en los principios esenciales constituyentes de la quiddidad. La diversidad resulta de la unión o composición del individuo con algunos accidentes, que no son la propia quiddidad ni parte de la misma¹². Para Juan de Jandun, el fundamento de la distinción entre individuo y quiddidad son las formas accidentales.

Para el Aquinate, supuesto y naturaleza también se distinguen, pero la razón de la distinción no es puesta tan sólo en los accidentes, ya que estos no se distinguen, sino en cuanto existen en su sujeto constituido. Por ello, el dominicano ha puesto primeramente la causa de la distinción en la materia, que es el primer sujeto de la forma sustancial; y suponiendo esta primera información sustancial, le informan las demás formas accidentales. He aquí la diferencia entre la doctrina de la distinción de supuesto y naturaleza profesada por el averroísta y la que defiende el Aquinate.

Según lo que propuso Jandun, la sustancia material, a saber, la sustancia sensible, no es de sí indivisible, sino más bien divisible. Por sustancia material él entiende la materia misma y no el compuesto de materia y forma. En este sentido, la materia, señala el filósofo, no es divisible a causa de la cantidad actual, porque lo que tiene cantidad, lo es en la medida en que existe en la materia¹³. De ahí que afirma: *ideo non credo esse verum quod substantia materialis sit*

¹¹ Cfr. AQUINATIS, S. Thomae, *De nat. mat.* c. 4, n. 379: “Ex dictis ergo patet, quod Averroes erravit in libro *De Substantia Orbis* ponendo dimensiones interminatas praesse in materia, et hoc necessario ad productionem formarum substantialium: cuius ratio potissima est de divisione, quia scilicet diversae formae non possunt recipi in eadem parte materiae, nec materia habet partem et partem nisi per quantitatem, nec potest quantitas terminata intelligi nisi praecesserit forma substantialis. Ideo dicit Philosophum posuisse dimensiones interminatas necessarias ad constitutionem rerum naturalium, et has praexistere in essentia materiae, quae in adventu formae substantialis terminantur”.

¹² Cfr. JUAN DE JANDUN, *Super libros Aristotelis de anima*. Lib. III, q. 22, col. 329, conclusio: “Quaedam enim entia sunt, quae habent formam in materia, vel sunt formae in materia (...) Et primum quidem genus entis manifestum est esse, et concessum ab omnibus huiusmodi autem sunt entia materialia (...) omnia enim haec sunt formae in materiis, vel habentia formas in materiis (...) et in istis entibus differt quidditas ab individuo quidditatis aliqua diversitate, ita quod ipsum individuum est accidentaliter coniunctum aliquibus accidentibus, quae non sunt ipsa quidditas, nec partes quidditatis”.

¹³ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. I, q. 9, conclusio, f. 10v col. A, letra D: “quantum est divisibile in ea quae insunt, quorum unumquodque est”.

*divisibilis per accidens pure*¹⁴, ya que sería inconveniente sostener que la cantidad sea el sujeto de la divisibilidad principal¹⁵.

En efecto, si la materia es divisible en sí misma, no podría ser en razón de la cantidad actual y determinada. Si es cierto que él admite la divisibilidad de la materia en sí misma, también lo es que la materia fuese divisible sin cualquier mediación de la cantidad¹⁶. Por esta razón, Juan de Jandun *parece* querer establecer que en la naturaleza de la materia existe la cantidad indeterminada, que le confiere la divisibilidad en su propia naturaleza. Y es en esto que percibimos que para Jandun la materia primera nunca se despoja de sus dimensiones; lo que está de acuerdo con la doctrina del Comentador.

La individualidad de la materia no es causada en sí misma ni por la cantidad actual, ni por la materia misma, ni por alguna forma sustancial. No es por la cantidad, por las razones ya expuestas arriba. No es por la materia, porque entonces la materia causaría la diferencia específica, lo que es, según lo de Jandun, ridículo. No es por la forma, porque entonces habría que admitir la pluralidad de formas en la constitución de la sustancia material¹⁷. Juan de Jandun no admite que la individualidad de la sustancia material sea por medio de aquellos principios, por lo que no admite ninguna de aquellas hipótesis¹⁸.

En resumen, la materia es en sí misma divisible, pero no de modo absoluto, sino que depende de la cantidad, pero no de la cantidad actual. Y esto nos lleva a suponer que él esté hablando de las dimensiones indeterminadas [*dimensionibus remanentibus in essentiam quae prius erant*]; por las

¹⁴ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. I, q. 9, conclusio, f. 10v col. B, letra D.

¹⁵ Cfr. JUAN DE JANDUN *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. I, q. 9, conclusio, f. 11r col. A, letras E-F: “inconveniens est quod ipsa quantitas, cum sit quoddam accidens, sit subiectum illius divisibilitatis principale (...) Si igitur ipsa quantitas esset principale subiectum divisibilitatis quae est quaedam potentia vel aptitudo ad actum divisionis recipiendum, utriusque sequeretur ipsam quantitatem esse principaliter subiectum divisionis actualis, cum aliquid dividitur actualiter in partes eiusdem rationis”.

¹⁶ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. I, q. 9, conclusio, f. 11r col. B, letra H: “competit esse divisibile ipsi substantiae materialis, sed non omnino immediate (...) sed mediante quantitate aliquo modo mediationis”.

¹⁷ Juan de Jandun trata especialmente de este tema en otro lugar. Él sostiene la tesis de la unidad de la forma en el compuesto. Sobre esto véase: JUAN DE JANDUN, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. VII, q. 8, ff. 102r-105r.

¹⁸ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. I, q. 9, conclusio, f. 11r col. B, letra, G-H: “Si illa individualitas sit substantia, aut est forma, aut materia: sed non est dicendum quod substantia materiae, quia tunc per substantiam materiae different formaliter individua eiusdem speciei: quod est ridiculum. Si dicatur quod huiusmodi individualitas est forma substantialis, aut est eadem cum forma absolute, aut alia: si eadem tunc revertitur inconveniens, scilicet quod differunt per formas absolute, tunc unum individuum numero habet simul diversas formas substantiales (...) quae omnia inconveniunt sunt et contra doctrinam communem”.

que la materia considerada en sí misma es divisible¹⁹. La materia no es absoluta e inmediatamente divisible en sí misma, sino de modo relativo y por medio de las dimensiones que permanecen en la esencia de la materia y que anteceden la forma sustancial en la constitución del individuo²⁰.

Así pues, al contrario de los filósofos que sostienen que la materia es en sí misma *indivisible*, Juan de Jandun sostiene que *la materia no es en sí misma indivisible, sino que es divisible*²¹. Y pese a que el averroísta trata de poner en relieve que la materia es divisible en sí misma, es la noción de *indivisibilidad* que ocupa el lugar principal en su planteamiento de la individualidad de la sustancia material, porque el individuo se dice de lo que es indivisible en sí mismo. Si la materia es en sí misma divisible, la indivisibilidad o individualidad no podría venir sino por la forma individual²². Consideremos, pues, el modo como él plantea esta cuestión.

3. LA INDIVIDUACIÓN EN LAS *QUAESTIONES IN LIBROS METAPHYSICAE* Y EN LA *QUAESTIO DE PRINCIPIO INDIVIDUATIONIS: LA INDIVIDUACIÓN ENTENDIDA COMO PRIVACIÓN DE LA DIVISIÓN*.

En el planteamiento de la individuación, Juan de Jandun trata de analizar si es la materia o la forma el principio de individuación. La primera cuestión trata de saber si la materia podría ser tal principio, y en el primer argumento sostiene que la materia no es tal principio, sino la forma²³. He aquí el argumento a favor de la materia: *arguitur primo quod individuum est individuum per*

¹⁹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. I, q. 9, conclusio, pág. 11v col. A, letra, D: “concedo quod forma substantialis adveniat materiae mediantibus dimensionibus remanentibus eisdem numero (...) quae prius eran?”. Juan de Jandun acepta sin problemas la doctrina de Averroes sobre las dimensiones indeterminadas: *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. VII, q. 8, f. 105r col. A, letras, E-F: “Commentator habet pro inconvenienti quod aliqua forma specifica aut individualis sit in materia ante dimensiones (...) quod dispositio trium dimensionum in materia simpliciter non terminatarum est dispositio dimensionis terminatarum”.

²⁰ De hecho resultaría contradictorio para los que defienden la tesis de que las formas accidentales preexisten en la materia antes del advenimiento de la forma sustancial, si no admitiesen de alguna manera que la materia no fuese divisible en sí misma.

²¹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. I, q. 9, conclusio, f. 11r col. A, letra, G-H: “substantia materialis est per se divisibilis in partes eiusdem rationis”; f. 11r b: “(...) sed non omnino immediate (...) sed mediante quantitate aliquo modo mediationis”.

²² Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones super VIII libros Physicorum Aristotelis*. Lib. VII, q. 8, f. 104r, col. B, letra E: “nihil est individuum speciei nisi per formam indivisibilem ultimam perfectam”.

²³ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. A, letra H: “Quaeritur circa hanc partem, quia postea subiungit et diversa quidem, propter materiam quid sit principium individuationis (...) Et arguitur quod forma sit principium individuationis”.

*materiam, quoniam per istud est individuum, per quod est unum numero; individuum enim et unum numero sint idem (...) sed per materia est unum numero (...) ista sint unum numero quorum materia est una*²⁴. En pocas palabras, porque lo que tiene materia es uno numéricamente, el individuo porque tiene materia, es uno numéricamente.

Según Juan de Jandun, porque la forma es principio de *definición*, por la que se define el individuo como lo que es indiviso en sí y distinto de cualquier otro, también es principio de *individuación*, por lo que algo es indiviso en sí y distinto de cualquier otro²⁵. Además, es por la forma que la materia es *este algo*, es por la forma que la materia es *divisible y una numéricamente*²⁶. El autor expone de esta manera su argumento contra la materia: *oppositum arguitur, quia individuum est individuum per illud per quod est ens actu; nam individuum et hoc aliquid sunt idem, et hoc aliquid est ens actu, sed per materiam non est ens actu, ymo per formam*²⁷.

Juan de Jandun, estableciendo un argumento contra la tesis que sostiene que lo que es principio de la definición es lo de la individuación – que él mismo había propuesto contra la tesis de que la materia es tal principio – afirma que nada que pertenece a la quiddidad es principio de individuación y porque la forma pertenece, hay que saber de qué manera ella es principio de individuación²⁸.

En otras palabras, Juan de Jandun está delante del siguiente dilema: admite que la forma – contra la tesis de la materia – es el principio de individuación, admite también que lo que es principio de definición es principio de individuación; pero tiene que esclarecer ahora la posición que sostiene que si la forma pertenece a la quiddidad, ella misma no puede ser el

²⁴ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis*, pág. 95.

²⁵ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. A, letra H: “Illud propter quod aliquid est indivisum in se et divisum a quocumque alio est principium individuationis, quia quicquid est principium diffinitionis; et diffiniti modo diffinitio individui est quod quid est indivisum in se et a quocumque alio divisum, sed forma est huiusmodi”.

²⁶ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. A, letra H: “(...) sed forma est huiusmodi (...) quod actus distinguit et separat et per actum est aliquid indivisibile et per materiam divisibile (...) Item, illud per quod individuum est hoc aliquid est principium individuationis (...) sed hoc est per formam (...) Item, illud propter quod aliquid est unum numero est principium individuationis (...) sed per formam aliquid est unum numero”.

²⁷ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis*, pág. 95.

²⁸ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. B, letra F: “Oppositum arguitur. Nullum pertinens ad quidditatem est principium individuationis, quia quidditas per intellectum potest separari a principiis individuationis, et ideo extra quidditatem sunt, nec a quidditatem pertinent, sed forma pertinet ad quidditatem, quia omnis forma pertinens ad quidditatem individui pertinet ad quidditatem speciei, quia species et individuum sunt eadem essentialiter et realiter”.

principio de individuación, porque lo que individúa es abstraído por el intelecto en la consideración de la quiddidad.

Juan de Jandun admite que lo que pertenece a la quiddidad no puede ser principio de individuación, y por esta razón la forma específica que pertenece a la quiddidad, no es el principio de individuación. No obstante, la forma del individuo no pertenece a la quiddidad de la especie, por esta razón no la podemos considerar sin los principios individuantes; por este motivo ella misma es parte de los principios individuantes²⁹.

Él tiene claro que esta es una cuestión controvertida y de difícil solución: *est de ista quaestione enim es difficilis et signum est diversitas opinionum*³⁰. Y porque algunos ponen la materia, otros la forma, otros las cuatro causas, otros la quiddidad indivisa, otros la indivisión, otros la *haecceitas*, otros la forma individual³¹ distinta formalmente, otros la forma específica, otros las propiedades accidentales, como el lugar y la figura³², para el planteamiento de

²⁹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 100r, col. B, letra E: “sed forma individui non pertinet ad quidditatem speciei, etiam non potest intelligi sine principiis individuantibus; cum ipsa sit met principium individuans”.

³⁰ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. A, letra H. Como veremos, oportunamente, lo mismo dirá en el planteamiento del problema en la *Quaestio de principio individuationis*, pág. 93: “Ista questio reputatur multum difficilis et de ea sint opiniones diverse, sed ad presens recito duas que tenentur ab aliquibus viris famosis, postea dicam qui michi videtur”.

³¹ En la *Quaestio de principio individuationis* expone de los siguientes modos el argumento a favor de la forma individual y sus argumentos contrarios: “Quidam dicunt quod individuum substantiae sensibilis, ut Sor et huiusmodi, est individuum per quandam differentiam individualementem quam dicunt esse de genere substantiae per reductionem sicut principium, et sic dicunt, quod sumitur a forma individuali realiter diversa a forma specifica” [pág. 96]. Juan de Jandun, tal como ya hemos dicho arriba, no admite la pluralidad de formas en la constitución del individuo. Por esta razón su prioridad es refutar esta tesis. Y para ello expone varias razones, entre las cuales hemos seleccionado las dos más importantes: (1) “si forma qua Sor est individuum esset alia substantialiter ab ea qua est homo, aut illa est perfectior illa qua est homo, aut minus perfecta. Si primo modo, hoc videtur multum irrationabile; quia forma, qua Sor est homo est anima intellectiva aut anima cogitativa secundum Commentatorem in 3 *De anima*, hec est nobilissima formarum naturalium, ut patet ibidem. Si autem dicatur quod forma ista est minus perfecta et minus nobilis similiter quam forma qua est homo, hoc etiam esset irrationabile, quia imperfectiora sint priora ordine generationis vel ordine simili ordini generationis, et hoc in eodem numero, et hoc etiam patet in 9 *Metaphysice*, et sic sequitur quod Sor prius generetur Sor quam homo, quod est absurdum”, [pág. 97]; (2) “si forma individualis Sortis esset substantialis diversa a forma hominis vel a forma qua Sor est homo, sequeretur quod Sor esset sub diversis speciebus specialissimis simul, quod est impossibile”, [pág. 97]. Y concluye refutando la pluralidad de formas: “Patet igitur quod non potest esse in Sorte aliqua forma substantialis individualis superaddita forme qua Sor est homo, sicut illa verba videntur sonare vel singulare”, [pág. 98].

³² Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. B, letra F.

la cuestión es necesario tener en cuenta, por lo menos, algunas opiniones básicas: en primer lugar, trata de exponer su propia opinión; en segundo lugar, trata de analizarla; en tercer lugar, expone las opiniones de los antiguos y modernos; en cuarto lugar, analiza los argumentos contra su tesis y en quinto lugar, soluciona las dudas respecto de su tesis³³.

Considerando en primer lugar su propia opinión, afirma que el principio de individuación es la privación de la división: *individuatío est privatio divisionis*³⁴. La noción clave de su análisis es la de *división*. Por esta razón, él destaca los tipos de división e indivisión real y racional. Así pues, según el autor, la división puede ser real o de razón³⁵. La división *real* es triple: del todo en partes esenciales (división del compuesto de materia y forma), del todo en partes cuantitativas (división del hombre en carnes y huesos) y la división del todo en partes virtuales (la división del mixto en los miscibles)³⁶.

La realidad también puede ser denominada de indivisible respecto de la privación de la división, sea de la privación de la división esencial, en la medida en que algo real no es compuesto de materia y forma, sea de la privación de la división cuantitativa, en la medida en que se trata de sustancias separadas de toda la magnitud y de la privación de la división virtual, en la medida en que algo no posee composición virtual. En este sentido, se puede decir que la realidad es indivisible, a causa de estos tipos de privación de la división³⁷.

³³ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. B, letra G.

³⁴ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. B, letra G.

³⁵ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis*, pág. 99: “Quoniam considerandum est quod sicut duplex est divisio: una in partes diversarum rationum, sicut divisio generis in species, et divisio in partes eiusdem rationis, sicut est divisio speciei in individua, sic indivisio est duplex”.

³⁶ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. B, letra G: “duplex est divisio, quaedam realis, quaedam rationis. Realis est triplex. Quaedam est totius in partes esenciales, ut divisio compositi in materiam et formam. Alia est divisio in partes cuantitativas ut divisio hominis in carnes et ossa. Tertia est divisio totius in partes virtuales, ut divisio mixti in miscibilia, ut mellicratum in mel et aquam”.

³⁷ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. B, letra H: “Et istis modis etiam dicitur indivisibile primo per privationem divisionis essentialis, quia non est compositum ex materia et forma. Secundo modo dicitur indivisibile privatione totius in partes cuantitativas, ut intelligentiae cum sint abstractae ab omni magnitudine. Tertio dicitur indivisibile privatione compositionis virtualis, sicut composita aliquod compositum virtuale, ut mel per se et aqua per se, et de hac indivisione non quaerit quaestio”. Véase: *Quaestio de principio individuationis*, pág. 99: “indivisio est duplex: una indivisio opposita indivisioni in partes diversarum rationum et indivisio opposita in partes eiusdem rationis. Et prima indivisione indivisa est quelibet natura speciei specialissime; talis enim natura non est divisibilis per se et immediate in partes diversas, sed solum in partes diversas per accidens (...) quod in eadem specie sint multe differentie, sed non secundum

La división de *razón*, a saber, la que es en partes subjetivas, es doble: una es la división de género en especies y otra de especie en individuos³⁸. Y, en este caso, algo se dice indivisible de dos modos. Uno, a causa de la privación de la división de las partes en diversas naturalezas. En este sentido, la *especie especialisima* es indivisible, porque su naturaleza no es divisible en otras especies, aunque sea divisible en múltiples individuos³⁹. Otro, a causa de la privación de la división en partes de la misma naturaleza, tal como el individuo, que es indivisible porque no se divide en partes de la misma naturaleza; como la forma (que es la naturaleza) no se divide en múltiples supuestos, porque ella misma es indivisible⁴⁰.

Según Juan de Jandun, el problema de la individuación está imbricado en esto, a saber, el principio de individuación en la multiplicidad de supuestos. Y esta es la distinción de la división⁴¹. En otras palabras, para el averroísta el problema de la individuación debe ser considerado para esclarecer de qué manera la naturaleza siendo una, son múltiples los individuos distintos entre sí. En resumen, Juan de Jandun subordina el tema de la individuación al análisis de la privación de la división, es decir, a la razón de indivisibilidad de las partes en una misma naturaleza.

El género se divide en diversas especies, pero la naturaleza específica no se divide en otras especies, porque la especie es indivisible; y, por esta razón, se dice *especie especialisima*. Así pues, en la especie especialisima hay la privación de la división, en partes de distintas naturalezas, porque una misma naturaleza se encontrará en múltiples individuos. Por esta razón, la división de la especie

substantiam neque per se, et ex tali indivisibilitate nature specificae quam habet actu preter animam (...) Secunda vero indivisione, scilicet in partes eiusdem rationis est individuum indivisum speciei specialissime, ut Sor non est divisus in plures homines, similiter autem et in aliis individuis, et ab alia indivisione sumitur unitas numeralis que communiter dicitur indivisibilis”.

³⁸ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96r, col. B, letra H: “Alia divisio rationis sive in partes subiectivas, et ista est duplex quaedam est in partes diversarum rationum ut divisio generis in species; nam species differunt isecundum quidditatem et essentiam ex quo differunt differentiis specificis (...) Alia est divisio rationis in partes eiusdem rationis et quidditatis ut divisio speciei in individua”.

³⁹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96rv, col. BA, letras H-I: “et his duobus modis dicitur aliquid indivisibile, unoquidem modo propter privationem divisionis in partes diversarum rationum, et hoc modo quaelibet species specialissima dicitur indivisibilis in plura, in quantum indivisibilis in alias species; licet divisibilis sit in plura individua”.

⁴⁰ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. A, letra I: “Secundo modo dicit indivisibile in partes eiusdem rationis, et isto modo dicit individuum indivisibile, quia indivisibile est in partes eiusdem rationis, ut forma non dividitur in plura supposita, sed indivisibile est”.

⁴¹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. A, letra I: “Et isto modo quaeritur quaestio quid sit principium individuationis in plura supposita, et ista est distinctio divisionis”.

no será la división de naturalezas diversas entre sí. Y es por esta razón que el autor afirma que la especie es indivisible en partes de la misma naturaleza. Por ello, hay que decir que en el individuo hay privación de la división específica, porque el individuo es indivisible, en partes de misma naturaleza.

Hay que recordar que para Juan de Jandun la consideración del problema de la individuación no parte del análisis de la privación de la división real, sino de la privación de división en la razón. Y es importante tener esto muy presente porque él reduce -o por lo menos subordina el estudio del tema según la consideración lógica del problema-, a saber, a la consideración de la privación de la división en la razón.

Ahora bien, retomando su investigación, el autor establece que el individuo considerado según lo expuesto anteriormente, significa dos cosas: la *indivisión* y el *sujeto de la indivisión*⁴². Según su opinión, porque el individuo significa estas dos cosas, son efectivamente dos cosas que se deben plantear respecto de su individuación: por un lado, debe plantearse cuál es el principio de su indivisión y, por otro lado, considerar cuál es el principio de aquella naturaleza subjetiva de la indivisión. Según parece opinar, el principio de la indivisión debe ser puesto en algún accidente (él pone, como veremos, en la cantidad) y el principio de la naturaleza subjetiva de la indivisión en algún elemento esencial (él pone, como veremos, en la forma)⁴³. Y es en ello – señala el averroísta – que está imbricada toda la diversidad de opiniones.

Juan de Jandun establece, para proponer su solución, que el tratamiento del problema de la individuación presupone el planteamiento de si en la individuación concurren las cuatro causas, a saber, la eficiente, la material, la formal y la final. Su intención al abordar esto es considerar los más importantes tratamientos del tema y elegir entre ellos los dos mejores⁴⁴.

Lo primero que tenemos que tener en cuenta es que él no parece distinguir entre el planteamiento del principio de individuación de lo del

⁴² Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. A, letra I: “ergo individuum duo significat, scilicet, indivisionem et subiectum indivisionis”.

⁴³ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. A, letras I-K: “Ergo individuum duo significat, scilicet, indivisionem et subiectum indivisionis, et secundum hoc potest quaestio dupliciter intelligi: uno modo quid sit principium illius indivisionis quae est de genere accidentis saltem per reductionem, et secundo modo quid sit principium illius naturae subiectae indivisioni”.

⁴⁴ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. A, letra K: “et ista indistinctio est causa multitudinis opinionum in hac quaestione, ut apparebit”. La cuestión es la siguiente: ¿el individuo es individuo en razón de las cuatro causas?. Véase su cuestión en: *Quaestio de principio individuationis*, pág. 99: “Sed propter faciliorem intellectum permittam quedam fundamenta utilia ad proporsitum principale. Primum est, quod hec proposito primo dicit causam vel habitudinem esse. Cause autem sint quatuor (...) scilicet, materialis, forma, efficiens et finis. Quaestio per quid individuum est individuum potest intelligit de causa materiali secundum subiecta, vel de formali, vel de agente, vel de finali”.

principio de indivisión. Quizá, porque plantee el problema de la individuación subordinándole al tema del análisis de la privación de la división. Y si la individuación es la privación de la división, conforme nos enseña Juan de Jandun, no hay razón para efectivamente distinguirlos, ya que el planteamiento de uno, nos lleva necesariamente a la consideración del otro. Por esta razón, el problema de la individuación, en su investigación, incluye la consideración de la privación de la división, que no es sino el tratamiento de la naturaleza de la indivisibilidad. Así pues, la individuación y la indivisibilidad son los dos temas centrales por los que el autor se preocupa esclarecer.

Y porque la cantidad puede ser el principio de la indivisión y la forma el principio subjetivo de la naturaleza de la indivisión, el averroísta propone considerar previamente si la cantidad es efectivamente el principio de la indivisión y si la forma sería aquél principio subjetivo de la indivisión misma. He aquí pues las cuestiones fundamentales que sostienen su investigación: (1) ¿cuál es el principio de la indivisión? (2) ¿cuál es el principio material de la individuación? (3) ¿cuál es el principio efectivo de la individuación? Y (4) ¿cuál es el principio formal de la individuación?⁴⁵

En su opinión, *la cantidad es el principio material y subjetivo de la individuación*, ya que sólo ella es el primer sujeto de la división y de la indivisión, porque si se remueve la cantidad, se remueve la división⁴⁶; por consiguiente, será también el principio de la indivisión⁴⁷. Juan de Jandun enumera una relación de argumentos contrarios a su opinión de que la cantidad es tal principio. Para que no nos alonguemos demasiado en ellos, destacaremos los más importantes.

Un primer argumento sostiene contra la cantidad que sólo la forma sustancial podría ser el primer sujeto de la división y de la indivisión, porque lo que es primer sujeto, es ente en acto; y algo sólo es ente en acto en razón de la forma sustancial⁴⁸. Otro argumento establece que si la indivisibilidad del

⁴⁵ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. A, letra K.

⁴⁶ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. A, letra L: “quantitas est principium materiale et subiectum individuationis (...) Idem est subiectum primum divisionis et indivisionis (...) et remota quantitate removetur divisio in lures”. Véase también en: *Quaestio de principio individuationis*, pág. 98: “Alia opinio est satis famosa, scilicet quod individuum est individuum per quantitatem indivisam, et hoc probant sic: illud quod per suam divisionem est causa multitudinis numeralis, per suam indivisionem est causa unitatis numeralis et individualis, sed quantitas per divisionem suam est causa multitudinis numeralis”.

⁴⁷ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. A, letra L: “ergo indivisionis erit principium”.

⁴⁸ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 97v, col. A, letras L-M: “Item, idem est primum subiectum divisionis et indivisionis per quod aliquid est ens in actu, quia ens in actu est subiectum accidentis (...) divisio et indivisio sunt

accidente es posterior a la indivisibilidad de la sustancia, la cantidad no es principio de individuación de la sustancia material, porque la materia es previa al accidente⁴⁹.

Para refutar a estos dos argumentos y todos los demás que se oponen a la tesis de que la cantidad es principio de individuación y primer sujeto de la división y de la indivisión, arguye el autor diciendo que la cantidad que debe ser considerada como el principio de individuación y primer sujeto es la cantidad indeterminada, porque ella es primer sujeto de la individuación, en cuanto que la forma es el primer sujeto de la cantidad determinada y que ella se divide por la división de su primer sujeto, que es la materia primera⁵⁰.

En resumen, según Juan de Jandun, si la cantidad indeterminada no fuese ni principio ni primer sujeto de la individuación y división, la forma sustancial entonces no se dividiría por la división de la materia; y porque esto es falso, hay que admitir que la forma sólo es sujeto de la cantidad determinada⁵¹. Así pues, la cantidad no es individuada por algún sujeto previo, sino que es individuada formalmente por la indivisión y que antes de ella no hay nada; por esta razón, la cantidad es el principio de individuación en el género de la cantidad⁵². Además, la sustancia respecto del ser indivisible, no es anterior a la

accidentia modo per formam substantialem aliquid est in actu (...) ergo primum subiectum divisionis et indivisionis est forma substantialis”

⁴⁹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 97v, col. A, letra M: “Item, illud quod posterius indivisio substantiae materialis non est principium indivisionis substantiae materialis, quia principium debet esse prius suo principiatio, sed individuum accidentis est posterius individuo substantiae (...) ergo videtur quod quantitas individuata non sit principium individuationis substantiae materialis”. Un argumento muy parecido a este, véase en: *Quaestio de principio individuationis*., pág. 98: “Sed illud non videtur esse omnino verum. Primo, quia Commentator dicit in 7 Metaphysice: quod individua substantie precedunt individua accidentium manifestum est per se, constat autem quod quantitas indivisa est quodam individuum accidentis, ergo ipsum precedit aliquod individuum substantie, quia principium debet esse prius principiatio, sed quantitas indivisa est posterior individuo substantie”.

⁵⁰ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 97v, col. B, letras N-O: “Restat nunc solvere argumenta in oppositum facta. Ad primum: cum dicitur si quantitas esset primum subiectum divisionis, aut et cum dicitur quod est quantitas interminata (...) probando quod quantitas interminata sit principium, immo primum subiectum individuationis et supponit duo: primo quod subiectum quantitatis terminatae est forma quia illud est subiectum quantitatis terminatae, per quod omnia terminata et finita sunt (...) Secundo supponitur (...) quod formae substantiales dividuntur ex divisione subiecti, scilicet, materiae primae”.

⁵¹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 97v, col. B, letras O-P: “si quantitas interminata non esset principium et primum subiectum individuationis et divisionis, tunc forma substantialis non divideretur divisione materiae, hoc est falsum per secundam suppositionem; consequentia probatur, quia forma est subiectum quantitatis terminatae”.

⁵² Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 98r, col. A, letras A-B: “Ad aliud dubium dicit quod quantitas est individuata formaliter per

cantidad, sino posterior; por lo que la cantidad es principio inmediato de la individuación, en la medida en que la sustancia es efectivamente el último⁵³.

En último lugar, Juan de Jandun expone sus razones contrarias a dos otros argumentos que se oponen a su tesis de que la cantidad es principio de individuación y sujeto de la indivisión. Al argumento que sostiene que si la cantidad fuese sujeto de la individuación, se seguiría que todo individuo sería del género de la cantidad⁵⁴, responde diciendo que el individuo no pertenece sólo al género de la cantidad, porque se puede entenderlo de dos modos: en la medida en que el individuo es sujeto de la indivisión en múltiples partes de la misma naturaleza; y en este caso el individuo no estaría sólo en el género de la cantidad, sino en cualquier género; y otro modo, en la medida en que por *individuo* se entiende el ser indiviso y, en este caso, el ser indiviso estaría en el género de la cantidad⁵⁵.

Al argumento que sostiene que si la cantidad fuese sujeto de la individuación, de donde se seguiría que el accidente daría el ser a la sustancia⁵⁶, responde diciendo que el individuo tiene el ser indiviso por la cantidad, pero

indivisionem et non per aliquod aliud subiectum primum, nec natura universalis differt a suppositis per aliud positivum, sed solum per privationes et causa est, quia quantitas est primum subiectum divisionis et indivisionis (...) Et ideo non potest esse individuata per aliquod aliud prius subiectum, quia ante primum nihil est: sed omnia animalia individuata sunt per quantitatem tanquam per primum subiectum; patet ergo quid sit principium individuationis in genere quantitatis”.

⁵³ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 98r, col. B, letras D-E: “Dicendum quod in individuo substantiae est duo considerare. Primo naturam subiectam indivisioni. Secundo ipsam indivisionem. Modo individuum substantiae quantum ad naturam subiectam indivisioni est prius indivisione; sicut substantia accidente, tamen quantum ad esse indivisum non est prius indivisione, immo posterius”. Véase también el siguiente texto: *Quaestio de principio individuationis*, pág. 98: “Ad hoc autem posset aliquis respondere, quod individuum substantiae potest considerari dupliciter: uno modo secundum suam substantiam et quantum ad esse similiter, et sic bene precedit individuum accidentis; alio modo quantum ad esse individuum, et sic non precedit. Unus ergo homo quantum ad suam essentiam et quantum ad esse similiter est prius risibilitate, tamen quantum ad esse risibile non est prius, quare etc.”.

⁵⁴ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 98r, col. B, letra G: “Restat hic in sexta parte movere dubia. Quorum primum est, quia dictum est quod quantitas sit primum subiectum individuationis, Contra: si sic esset sequeretur quod omne individuum esse de genere quantitatis, hoc est falsum”.

⁵⁵ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 98v, col. A, letra L: “Ad primum dubium dicendum quod individuum potest accipi dupliciter. Uno modo quantum ad naturam subiectam indivisioni in plures partes eiusdem rationis, et isto modo individuum non est solum in genere quantitatis, sed in quolibet genere (...) Alio modo potest capi individuum quantum ad esse indivisum, et isto modo esse indivisum est in genere quantitatis”.

⁵⁶ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 98r, col. B, letra G: “Item, si quantitas esset principium individuationis, sequeretur quod accidens daret esse substantiale”.

el ser indiviso no es del género de la sustancia, sino de la cantidad, por tanto tiene el ser en el género del accidente; por lo que el accidente no da el ser sustancial⁵⁷.

Es importante subrayar que con la respuesta a esta objeción, Juan de Jandun o admite que la indivisibilidad de la sustancia es sólo accidental o que hay un otro principio esencial, además de lo accidental, que sería el que daría el ser indiviso esencial a la sustancia, por lo que ésta sería por esencia indivisible. Y esto parece suficiente para esclarecer su opinión de que la cantidad es principio de individuación y primer sujeto de la división y de la indivisión.

Tras haber establecido la razón por la que la cantidad debe ser el principio de individuación, él busca establecer de que modo la forma tiene que ser entendida como primer sujeto de la naturaleza de la indivisión. Para ello, afirma que *la individuación es causa formal del ser del individuo*, porque se dice que el individuo es el accidente sobreañadido a la naturaleza del individuo; porque lo que es causa formal del ser del individuo es indiviso. Por tanto, aquello por lo que algo formalmente es indiviso, es causa formal de la individuación, pero la individuación es aquello en que algo tiene formalmente el ser indiviso; por consiguiente, la individuación es causa formal del ser del individuo⁵⁸.

Contra este argumento que dice que porque la individuación es privación y que porque la privación de la forma no es causa formal del ser del individuo, por la que la individuación no sería causa formal del ser del individuo⁵⁹, responde el autor diciendo que la individuación no es efectivamente causa formal positiva, porque la individuación priva la sustancia de toda forma, pero es causa formal privativa, porque así como la ceguera es causa formal del ser

⁵⁷ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 98v, col. A, letra M: “Alio modo potest intelligi individuum esse per quantitatem quantum ad esse indivisum, et isto modo est verum, sed istud esse indivisum non est in genere substantiae, sed accidentis, scilicet, quantitatis. Et sic accidens non dat esse substantiale”.

⁵⁸ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. B, letra O: “Secundo dicit quod individuatio est causa formalis esse individui secundum quod individuum dicit accidens superadditum naturae individui. Et ratio est: illud est causa formalis esse individui quo aliquid habet formaliter, esse indivisum (...) ita illud per quod aliquid formaliter est indivisum est formalis causa individuationis, sed individuatio est illud quo aliquid formaliter habet esse indivisum, sicut albedo est illud quo aliquid formaliter est album. Ergo individuatio est causa formalis esse individui”.

⁵⁹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 98v, col. A, letra I: “Item aliud dubium est deo quod dictum fuit, quod individuatio est causa formalis individui. Contra, quod privationem formam non est causa formalis esse individui, quia privatio formae non est forma, sed individuatio est privatio, ergo non est causa formalis individui”.

del ciego, la individuación debe ser causa formal del individuo, aunque no de modo positivo⁶⁰.

Y pese a que admita la cantidad como principio de individuación y primer sujeto de la división e indivisión, Juan de Jandun establece que *el accidente sobreañadido a la naturaleza no es principio efectivo por sí de la individuación*, ya que ninguna privación depende absolutamente del agente, en la medida en que el agente opera⁶¹. En otras palabras, el accidente no puede ser principio efectivo de la individuación del sujeto, puesto que el accidente no causa eficientemente la indivisibilidad de su sujeto, porque la privación de indivisibilidad del sujeto no es absoluta y tampoco depende el sujeto que el agente de su indivisibilidad sea dado por algo, cuya naturaleza depende existir en el sujeto. El autor parece estar refiriéndose a la tesis tomista *materia signata quantitate*, al interpretar equivocadamente que para el Aquinate sería la cantidad sobreañadida a la materia el que de hecho individuaría la naturaleza sustancial.

Juan de Jandun admite que *no hay un principio final de indivisión*, porque si la individuación tuviese un fin por sí, o este fin sería la operación o la generación. Pero ni la operación puede ser el fin de la individuación y ni la individuación puede ser el fin de la generación. La operación no puede ser por sí el fin de la individuación porque, de otro modo, la naturaleza individuada operaría infinitamente. La individuación no puede ser el fin por sí de la generación, porque el fin de generación es la forma indivisa⁶².

Subraya el autor que porque la individuación es privación y que porque no hay propiamente finalidad de la privación, se sigue que no hay una causa final de la individuación o indivisión, porque la individuación es privación de la multitud. Sin embargo, asimismo se puede decir que el individuo es individuo para la conservación de la especie, y en este sentido se podría decir

⁶⁰ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 98v, col. B, letras O-P: “Ad aliam cum dicitur quod privationem omnem formam (...) Dicendum quod verum est non est causa formalis positiva (...) cum dicitur individuatio privat omnem formam. Conceditur positivam et ideo nulla forma positiva est, sed bene est forma privativa; sicut cecitas est causa formalis esse ceci, tamen dicit etiam esse positivum connotative. Sic et individuatio bene es causa formalis individui, licet non dicat naturam positivam”.

⁶¹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v, col. B, letra P-Q: “Tertio dicit quod non est principium effectivum per se individuationis secundum quod dicit accidens superadditum naturae. Et causa est nulla privatio per se dependet ab agente quia omne quod per se intentum est ab agente est bonum (...) sed individuatio est privatio multitudinis, ergo per se non habet agens”.

⁶² Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 96v col. B, letra Q y f. 97r, col. A, letra A: “Quarto quod non est principium finale indivisionis. Et rationis est: si individuatio per se haberet finem, vel iste finis esset operatio (...) vel hoc esset finis generationis (...) sed ipse indivisionis non est finis generationis, quia finis generationis est forma indivisionis (...) sed indivisionis non est operatio”.

que hay una finalidad del individuo⁶³. Por esta razón, para Juan de Jandun, así como no hay causa final⁶⁴, no hay también causa eficiente por la que el individuo es individuo⁶⁵. Y aunque podría parecer que tal causa sería la forma sustancial, ya que la materia no podría serlo, porque ella no existe sin la forma⁶⁶, se sigue que porque la individuación es privación y que porque la privación no tiene causa eficiente, sino deficiente, sigue de ahí que no hay causa eficiente de la individuación.

Para finalizar su planteamiento acerca de la individuación podemos resumir del siguiente modo: la forma sustancial es indivisible por la materia, la materia lo es por la cantidad, que es indivisible, y la cantidad efectivamente por lo es por la indivisión; así pues, la individuación o la indivisión es el primer principio formal del individuo y la cantidad el primer sujeto de la división e indivisión⁶⁷. Y es por esta razón que Juan de Jandun advierte que el individuo es individuo en razón de la indivisión, y no por algo por sí eficiente y de modo inmediato⁶⁸. En efecto, algo no podría ser indiviso sino por la indivisión, porque del mismo modo que alguien no es formalmente ciego, sino por la ceguera⁶⁹.

Asimismo, señala el autor que uno podría objetar diciendo que la indivisión no podría causar el individuo porque es privación de la división. Y porque la privación es *no ente*, tampoco la privación de la división que también

⁶³ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 99r col. A-B, letras D-E: “privationis non est finis (...) sed si quaeritur propter quod individuum est individuum finaliter, nulla est causa finalis, quia individuatio est privatio multitudinis. Sed ista opinio addit quod totius potest dicit quod individuum est individuum finaliter per conservatione speciei in esse perpetuo”.

⁶⁴ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis*, pág. 101.

⁶⁵ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis*, pág. 101: “bene intelligitur quod privationis ut est privatio non est aliqua causa per se sufficiens et immediata, eo quod privatio est quidam defectus et ideo non debet habere per se causam efficientem, sed deficientem precipue, quia agens intendit semper et per se et directe aliquid inducere vel extrahere de potentia ad actum, et non privative”.

⁶⁶ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 97r, col. A, letra B: “Quinto dicit quod omnes causae sunt principium indivisionis (...) materia non potest esse sine forma (...) cuius vero principium est forma, eius principium est efficiens, eius principium est finis”.

⁶⁷ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestiones in duodecim libros metaphysicae*. Lib. VII, q. 17, f. 99r, col. A, letra A: “forma est indivisa per materiam, materia vero per quantitatem indivisa est, quantitas vero per indivisionem, et sic de primo ad ultimum individuatio est primum principium formale individui et quantitas primum subiectum”.

⁶⁸ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis*, pág. 100: “individuum est individuum formaliter per indivisionem (...) quod individuum non est individuum per aliquod efficiens per se et immediate”.

⁶⁹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis*, pág. 100: “sicut enim aliquis non est cecus formaliter nisi per cecitatem (...) sic nec aliquid potest esse indivisum nisi per indivisionem”.

es no ente, podría causar el ente del individuo⁷⁰. A esto responde diciendo que la privación de la división debe ser entendida del mismo modo que se entiende que en el ente de la materia hay no ente respecto de la privación de las formas, porque se trata de *no ente en potencia* y no absoluto, mientras la propia indivisión es apta a dividirse; o en otras palabras: la indivisión es privación de la indivisión en la naturaleza apta a dividirse⁷¹. Por esta razón, la propia indivisión repugna existir en muchos por la indivisión.

Respecto de la forma sustancial, el autor señala que en cualquier caso, la forma sustancial no es causa subjetiva de los accidentes, porque la materia es el principal sujeto de los accidentes; además, la forma es el principio del ser individual en la medida en que es recibida en la materia: *materia sit causa remota accidentium subiectiva (...) materia est principale subiectum accidentium et non forma (...) quia illud mediante quo forma substantialis recipitur in materia videtur esse principium individui*⁷². Pero esto no significa que la materia en las cosas materiales sea causa subjetiva principal absoluta, sino la remota y mediata respecto de los accidentes.

Es evidente el interés en el autor en establecer que la indivisión no es propiamente el individuo, sino el que por lo que algo es individuo⁷³. La indivisión no es propiamente algún individuo, sino aquello por lo que algo es individuo, a saber, la indivisión que es algo accidental que formalmente se sobreañade a la quiddidad y a la sustancia⁷⁴. De ahí que una y misma cosa puede ser una en unidad numérica o individual en la medida en que no es divisible en acto, en partes de la misma especie; y una por la unidad específica en la medida en que no es divisible en partes de distintas naturalezas⁷⁵.

⁷⁰ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis.*, pág. 102: “quia individuum non est individuum formaliter per non ens, hoc videtur esse manifestum, nunc autem indivisio est quoddam non ens, cum sit privatio, et privatio est per se non ens”.

⁷¹ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis.*, pág. 103: “non ens dicitur de ente in materia quod est privatio formarum, et per tale non ens necessario individuum est individuum, et sic est de ipsa indivisione in partes eiusdem rationis, huiusmodi enim indivisio est privatio indivisionis in natura apta nata dividi”.

⁷² Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis.*, pág. 103.

⁷³ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis.*, pág. 104: “et advertendum est quod licet indivisio Sortis est in ipso Sorte, tamen non est concendendum quod ipsa indivisio Sortis sit proprie individuum, sed est istud quo aliquid est individuum, sicut cecitas non est ceca, sed est illud quo aliquid est cecum, similiter sit et in aliis huiusmodi”.

⁷⁴ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis.*, pág. 105: “Sor est individuum per aliquod accidens formaliter, idest per aliquod superadditum ipsi quidditati et essentiae suae, et substantie sue, scilicet per indivisionem omnino prius dictam, sed ista indivisio non est aliquod individuum proprie, ymmo est istud quo aliquid est individuum”.

⁷⁵ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis.*, pág. 99: “Unde manifeste patet, quod una et eadem res potest esse una unitate numerali seu individuali pro quanto non est actu divisa in partes eiusdem rationis, et una unitate specifica in quantum non est divisa in partes diversarum rationum”.

Así pues, la individuación es privación de la división y, en este sentido, son la misma cosa: la individuación y la indivisión. Y es en razón de la indivisión que algo se dice propiamente *individuo*, en la medida en que la materia es causa remota y medita de los accidentes, y mediante la cual la forma sustancial es divisible y la cantidad indeterminada es el primer sujeto de la indivisión y el principio de individuación.

No hay duda que Juan de Jandun ha tenido una peculiar intuición respecto de nuestro tema. No obstante, no esclarece del todo los papeles de la materia, de la forma y de la cantidad, porque si por un lado admitía que la cantidad indeterminada era el sujeto de la indivisión, por otro parece también admitir que tal sujeto era la forma sustancial. Lo único que es permanente y subyacente en su doctrina es el hecho de que el individuo es individuo sólo por la indivisión, y que la individuación debe ser entendida como privación de la división, por lo que, en su doctrina, la consideración del problema de la individuación es el planteamiento de la indivisión o de la indivisibilidad de la sustancia.

Según lo expuesto, no parecería del todo equivocado si opinásemos diciendo que Juan de Jandun buscaba establecer el estatuto metafísico de la individualidad del individuo en su indivisibilidad. Y eso es novedoso y parécenos que tendrá lugar en las investigaciones modernas, como se podrá considerar en algunos estudios de Leibniz⁷⁶. Lo que nos parece raro es que su planteamiento haya comenzado justamente en el interior de la consideración lógica de la división y de la indivisión; de donde concluiría que la indivisión se afirma de la privación de la división en partes de la misma naturaleza: *indivisio in partes eiusdem rationis et hoc est principium quo individuum est formaliter individuum*⁷⁷.

⁷⁶ A nuestro juicio, esta doctrina de Jandun puede ser comparada con las de Suárez y Leibniz. Véanse, por ejemplo, una muy buena exposición de la doctrina de Leibniz en: SOTO BRUNA, M.-J. *Individuo y unidad. La sustancia individual según Leibniz*. Pamplona: Eunsa, 1988. Toda la obra considera detalladamente el tema. Véase, también: ANGELELLI, I. "The Scholastic Background of Modern Philosophy: Entitas and Individuation in Leibniz", en: Gracia, J.J.E (Ed.). *Individuation in Scholasticism. The Later Middle Ages and the Counter-Reformation, 1150-1650*. Albany: SUNY Press, 1994, 535-543. En Suárez, además del artículo anterior, véase el siguiente: GRACIA, J.J.E. "Francis Suárez (b. 1548-; d. 1644)", en: *Individuation in Scholasticism. The Later Middle Ages and the Counter-Reformation, 1150-1650*. Albany: SUNY Press, 1994, 475-510.

⁷⁷ Cfr. JUAN DE JANDUN, *Quaestio de principio individuationis.*, pág. 106.